

II. NOTAS DE INVESTIGACIÓN

Raúl GARCIA BUCHACA (1960).

Lic. en Relaciones Internacionales. Trabaja en el Ministerio de Relaciones Exteriores.

LOURDES CERVANTES (1960). Lic. en Relaciones Internacionales. Trabaja en la Organización de Solidaridad con los Pueblos de Asia, África y América Latina (OSPAAAL).

RAFAEL HERNANDEZ (1948). Politólogo. Dirige el Departamento de América del Norte en el CEA.

La Fundación Nacional Cubano - Americana y la conexión anticubana en los Estados Unidos*

El grupo contrarrevolucionario Fundación Nacional Cubano-Americana cumple función de vínculo en la cadena de intereses que actúan, dentro del sistema político norteamericano, en la formación de acciones contra Cuba

CONSIDERACIONES PRELIMINARES

El Congreso y los partidos constituyen marcos que, sin ser el centro único de elaboración de la política exterior, acumulan ciertas cuotas de poder y se encuentran inmersos en una densa red de interrelaciones, sometidos a la acción de intereses que se mueven tanto dentro como fuera de ellos.

. Este trabajo se desprende de una investigación más amplia acerca de los partidos y el Congreso de Estados Unidos en la política hacia Cuba, dirigida por Rafael Hernández, que fuera presentada por García Buchaca y Cervantes para obtener la licenciatura en el Instituto Superior de Relaciones Internacionales ((SRI)).

Al considerar a los partidos y al órgano legislativo dentro del marco global del sistema político y a su vez dentro de la estructura de poder norteamericana, nos proponemos un enfoque que no se limite a narrar las incidencias legislativas o los pronunciamientos del ejecutivo que conciernen al problema de estudio: la política hacia Cuba. Este planteo ha conllevado la necesidad de identificar los mecanismos políticos a través de los que se realiza el interés de grupos que, operando "dentro" y "fuera" de los aparatos institucionales del sistema, confluyen en un proceso que no sólo se manifiesta en las burocráticas "tomas de decisiones".

El marco donde aparecen más indicios de este juego de intereses, que constituye el núcleo político vivo de la estructura de poder norteamericana, es sin duda la actividad de los partidos en el Congreso. En este entresijo de órganos y cuerpos informales y formales se ventilan problemas provenientes de diversas instancias del proceso político y se confrontan intereses también diversamente conectados a la estructura política de poder.

Con este enfoque se examinará el proceso de formación de la política hacia Cuba, entendido como la cadena estructurada de acciones concretas que van configurando el curso de elaboración de la política, tomando como base el período más reciente a partir de 1980. A través de este estudio se ha podido arribar a algunas conclusiones que expondremos en el transcurso de este breve ensayo.

En primer lugar, en los partidos el proceso de formación de la política se inicia con un primer momento informal de elaboración doctrinal. Aquí se crean documentos de trabajo que buscan fijar la agenda de problemas. Se ofrece una visión articulada de los mismos y se representan los intereses de los grupos hegemónicos específicamente interesados en el área de que se trate. Estos son los que se encargan más tarde de promover sus enfoques en el segundo momento, que ya comprende la articulación del programa político del partido. El desarrollo de este proceso -que supone la conciliación de diversos intereses concurrentes- posteriormente tiene un reflejo en la formación de política en el Congreso, en tanto los partidos se insertan dentro de este órgano configurando su organización informal. Aun cuando no existe una disciplina partidaria vertical que obligue a los legisladores a seguir fielmente sus lineamientos, éstos, por lo general, se canalizan a través de tal vía.

Como tema, Cuba se encuentra presente en la actividad de los partidos norteamericanos desde el mismo momento informal de elaboración doctrinal, y se le concede una notable importancia en los documentos que emergen de este nivel. En la base de articulación del programa político de los partidos en 1980 se revela que la problemática cubana recibe un tratamiento desproporcionado. Asimismo, en todas las acciones de campaña constituye una constante que parece como asunto electoral.

Aun cuando ya era desproporcionado, el tema cubano ganó un peso inusual en la etapa que se analiza dentro de la actividad política desplegada en los partidos, el Congreso y en las campañas electorales debido, entre otras razones, a: a) su articulación con otros temas relevantes para la "seguridad nacional".

cional W norteamericana: el terrorismo internacional, la subversión, la "exportación" de la Revolución, el "expansionismo" soviético, etc; b) su asociación con la agenda del equipo gobernante, en la que Cuba ha quedado caracterizada como "fuente primaria" de los problemas de Centroamérica y el Caribe; c) el aumento cuantitativo y cualitativo de los elementos cubanonorteamericanos en las bases electorales de algunos congresistas; y d) la "integralidad ideológica" del tema; o sea, la congruencia de su tratamiento con el esquema ideológico y doctrinal específico de la administración Reagan y la "nueva derecha" norteamericana.

En el Congreso el proceso de formación de la política discurre por tres niveles fundamentales que, en la práctica, no pueden ser separados porque ocurren simultáneamente y en superposición continua. Ellos son: a) el nivel de acción partidista; b) el nivel de la acción en el sistema de comités congresionales; y c) el nivel de la creación de iniciativas legales.

De acuerdo con esto, ha prevalecido una coincidencia en la óptica de análisis y los tópicos tratados por los líderes partidistas, por los comités y subcomités congresionales y por los que promovieron las iniciativas legales concretas relacionadas con Cuba, de manera que en todos los casos siempre se jugó con el planteo de los temas dentro del marco bipolarista. Ello manifiesta que el ordenamiento de los intereses que se mueven con respecto a Cuba se ha articulado en una conexión anticubana que recorre y atraviesa al Congreso y a los partidos, pero que además desborda esta esfera en tanto estos intereses operan dentro y fuera de ellos y se conectan con la estructura de poder.

Esos procesos demuestran la existencia de grupos de interés que promueven la percepción del tema cubano en los documentos partidistas y en todos los niveles de formación de la política, no sólo debido al diferendo histórico vigente entre Cuba y los Estados Unidos, sino fundamentalmente por la significación que el "problema cubano" ha adquirido para la hegemonía norteamericana en América Latina, y en particular para determinados intereses fuertemente asentados en la estructura de poder de los Estados Unidos que, en su proyección continental y mundial, están concernidos en la "contención del comunismo" a nivel global.

Así, los grupos que estimulan la aparición del tema cubano en estos niveles no son exclusiva ni primordialmente los vinculados con la dimensión bilateral del problema, sino los interesados en la perspectiva "globalista" y bipolar de enfrentamiento Este-Oeste -en realidad, el enfrentamiento capitalismo-socialismo, problema fundamental de nuestra época. De ahí que se haya convertido a Cuba, y se le esté utilizando en la práctica, como un factor de apelación electoral cuya naturaleza se define por el hecho de quedar subordinada a su proyección internacional, o lo que es lo mismo, estrechamente asociada con las más variadas facetas del concepto de la "Seguridad nacional" norteamericana. Esta es la razón por la que nunca cesa de tener actualidad y vigencia incluso fuera de los períodos de auge de las campañas electorales, y lo que a la vez permite que se le emplee como un tema alrededor del que puede movilizarse a gran parte del electorado

-y no sólo a aquellos sectores que tienen una relación directa con la problemática cubana.

Insertada en la conexión anticubana y a su vez en la dinámica de grupos descrita, se encuentra la Fundación Nacional Cubano-Americana (FNCA), organización que no se ha formado ni actúa como un grupo contrarrevolucionario tradicional del "exilio" cubano, sino que cae dentro de la categoría de los grupos de presión y que opera como un factor de canalización de algunos intereses con respecto a Cuba dentro del sistema.

Precisamente aquí cabe recordar que los grupos de presión o interés se definen como organizaciones formales de personas que tienen ciertos intereses en común y que, por tanto, tratan de influir en la formulación o implementación de la política para promoverlos y protegerlos. de donde resulta que al final canalizan sus intereses -que son más limitados y específicos en función de otros más influyentes y de mayor peso dentro de los cuales los suyos se insertan de una u otra forma. Estos grupos ocupan un lugar de destacada importancia dentro del sistema político norteamericano y hacen sentir su acción básica (el cabildeo) sobre las tres ramas del gobierno, aunque el nivel legislativo constituye su foco por excelencia.

Aunque no es ni con mucho el principal elemento de la definición de la política hacia Cuba, la entidad ha adquirido relevancia por la capacidad de influencia que ha desarrollado en un corto período de tiempo.' Esta labor se hace sentir sobre el Congreso los partidos, los funcionarios políticos. el aparato de seguridad, y el sector económico de la Administración, el sector financiero privado, la comunidad cubana, el área de los think tanks y las organizaciones conservadoras. Su acción política fundamental se desarrolla en tres temáticas diferenciadas: ideológica, económica y diplomático-militar.

Sector financiero

Administración

funcionarios políticos

Think.tanks-

aparato de. .
seguridad

. sector económico

Comunidad.
cubana

FNCA

Congreso

Organizaciones conservadoras~

Partidos

\.-

...

Sobre la base de este esquema, los aspectos más importantes a destacar son aquellos sobre los que la organización tiende a producir un impacto mayor: en materia de política interna, en su calidad de representación de la comunidad cubana dentro del marco de los grupos hispanos y como parte de la "nueva derecha"; y en política exterior, sobre la formulación de política hacia América Latina y en particular hacia Cuba.

LA FUNDACIÓN NACIONAL CUBANO-AMERICANA (FNCA): ORrGENES y CARACTERIZACIÓN

Conocedores de la influencia que los Estados Unidos ejercen en la política internacional -y específicamente en América Latina-, en el otoño de 1981 un grupo de quince hombres de negocios cubanos decidió aportar cierta cantidad de dinero para la creación de una entidad que estaría dedicada a proyectar la imagen de la comunidad cubana en ese país y, al mismo tiempo, divulgar la "verdadera situación de Cuba bajo el régimen comunista de Fidel Castro". I

Parafraseando al máximo líder de este grupo, por entonces los cubanos no tenían en Washington un equipo profesional serio, con recursos económicos y personal especializado, que diera a conocer a la opinión pública norteamericana los hechos más relevantes de la política nacional e internacional del gobierno cubano desde la óptica de los "emigrados" y de una forma sistemática.¹ Es precisamente este vacro el que ha pretendido llenar la Fundación Nacional Cubano-Americana (FNCA).

Desde sus inicios la Fundación se ha autoidentificado como una Institución independiente y no lucrativa que se dedica a recoger y diseminar datos acerca de los temas políticos, económicos y sociales del "pueblo cubano" y ha afirmado apoyar un programa general para "esclarecer" a la opinión pública sobre problemas de preocupación para los cubanos: la protección de sus derechos y la promoción de sus intereses culturales y logros creativos. Se ha impuesto como metas la "liberación" de Cuba, la detención de la expansión del comunismo en las Américas y la defensa de los derechos humanos, recurriendo a la lucha de las ideas.

Lo realmente novedoso ha sido que sobre esta base se diseñó un esquema que incluía el establecimiento de líneas de comunicación directa con el aparato ejecutivo del gobierno de los Estados Unidos a través de senadores y representantes, la promoción de artículos periodísticos y la realización y publicación de estudios académicos sobre la problemática cubana. La organización también se propuso movilizar los recursos económicos y humanos de los cubano-norteamericanos y demás grupos que se identifican con su causa -a saber, la "libertad y democracia" de Cuba y de los restantes países del hemisferio-, y ganar la solidaridad y el respeto de las organizaciones internacionales, sindicatos obreros y asociaciones de diversos tipos como medio idóneo para alcanzar sus objetivos.²

1 Cfr. AhCi;a, 12 de agosto de 1983.

2 Ibld.

En conclusión, el grupo está interesado en formar opinión pública, en desarrollar "la guerra de las ideas" prescindiendo de los anacrónicos planes de invasión a Cuba y en sustituir estos esfuerzos por la creación de un clima favorable para poder discutir el caso de Cuba con congresistas y con quienes están tomando decisiones respecto a la política hacia Cuba, lo que evidencia que es el primer esfuerzo de la derecha cubano-norteamericana en el sentido de hacer "política a la americana". Esto se refleja con claridad en las palabras de su director ejecutivo, quien ha afirmado que

la Fundación Nacional Cubano-Americana es un tipo de organización diferente porque nuestro crédito y nuestras actividades están dirigidas hacia los medios de difusión masiva y al gobierno. No nos sentimos compitiendo en el sentido tradicional de la política del exilio. Somos básicamente una organización investigativa. Estamos tratando de ser un think-tank en Washington.³

Adoptando las "reglas del juego" de la política estadounidense, familiarizada ya con el terreno en que desarrollaría su acción y utilizando las mismas tácticas reconocidas como válidas y legales en el ámbito capitalino, la FNCA se ha lanzado a librar "la batalla de Washington" para impulsar su gestión. Esta incursión ha constituido, de hecho, un punto de viraje notorio y una distinción con respecto al comportamiento y actuación de los grupos tradicionales del mal llamado "exilio cubano".

El más importante paso en este sentido ha sido la apertura de una oficina en la ciudad sede del gobierno federal con un staff profesional contratado con el dinero procedente de contribuciones personales de sus fundadores que, en aquel momento, aportaron 15000 dólares cada uno.⁴ La lista de miembros de la Fundación incluye a un gran número de cubanos prominentes de la comunidad de negocios de Miami. En su mayoría son dirigentes de negocios establecidos y miembros de distintas organizaciones cívicas, banqueros, inversionistas, agentes agrícolas internacionales y magos de la industria pesquera.

Dentro de la mesa directiva, compuesta por quince personalidades encargadas de trazar la política a seguir, se destaca su presidente, Jorge Más Canosa, quien organizó el grupo para canalizar contribuciones políticas a favor de los candidatos interesados en las cuestiones cubanas. Más Canosa es presidente de la firma de ingenieros Church and Tower, y es considerado uno de los diez hombres de negocios más prominentes de Miami. Además, ha sido asesor de la senadora republicana por la Florida Paula Hawkins, del senador anterior Richard Stone - antiguo enviado especial de Reagan a Centroamérica- y del representante demócrata del mismo estado, Dante Fascell.

Más Canosa, cuyos pasados vínculos con la CIA son bien conocidos, fue designado por Reagan para integrar la comisión presidencial para el pro.

³ Miami News, 20 de mayo de 1983.

⁴ Cfr. Ahora, 25 de marzo de 1983 y The Miami Herald, 20 de agosto de 1983.

, yecto de "Radio Martí" y recientemente formó parte de un comité que se organizó para interceder por Orlando Bosch, contrarrevolucionario que se encuentra en prisión en Venezuela por su participación en la acción terrorista a un avión de Cubana de Aviación en Barbados en 1976.⁵

El vicepresidente de la Fundación es José Luis Rodríguez, personaje que se encuentra asociado al agribusiness en el Condado de Pompano Beach como presidente de la firma M & R Farms, Inc. Como tesorero de la FNCA funge Feliciano Foyo, vicepresidente de la compañía Banner Beef de Coral Gables, y como director ejecutivo Frank Calzón, cuyo antecedente político es el grupo contrarrevolucionario "Abdala" y quien es el actual responsable de las oficinas de la FNCA en Washington. Calzón dirige y coordina toda la gestión operativa del staff profesional y se le considera "la cabeza pensante" de la entidad en el sentido del negocio de la información.⁶

En la mesa directiva también se encuentra Carlos Benítez, director de una escuela privada bilingüe de Miami (Loyola School), quien, a su vez, es presidente de un organismo creado por la Fundación que se conoce como la Coalición Nacional por una Cuba Libre (CNCL). La CNCL es el comité de acción política que permite recaudar dinero legalmente y financiar las campañas de los políticos norteamericanos que muestren su disposición a apoyar a la organización.

También se destaca Armando Codina. el "joven prodigio del grupo", que es uno de los miembros más importantes de la Cámara de Comercio del Gran Miami y presidente de la junta directiva del Inter American Investment Inc.. cuyo vicepresidente, Jeb Bush, es el hijo del vicepresidente norteamericano George Bush. Codina es además urbanizador del proyecto de 35 millones de dólares para la construcción del City National Bank Plaza en Miami y socio del Knight-Rider Newspaper. Inc.⁷ Carlos Salmán, otro de los directores. presidente de la empresa de bienes raíces Salman Realty, dirigió en 1980 la campaña para la candidatura Reagan-Bush en el Condado de Dade y es uno de los candidatos del presidente Reagan para la Overseas Private Investment Corporation, la compañía gubernamental que supervisará la distribución de los fondos federales para los programas de la Caribbean Basin Investment Corporation (CBIC). creada al amparo de la iniciativa presidencial para esa región.

Completando la junta de dirección se encuentran Francisco Hernández, tesorero de la CNCL, presidente de la Agro Tech International -corporación que realiza negocios por valor de varios millones de dólares desde Kenya hasta Santo Domingo- y copresidente de la CBIC, y Tony Acosta, presidente de la empresa de viveros Costa Nursery, con sede en Goulds. Esta empresa

5 The Miami Herald, 21 de mayo de 1983.

6 The Cuban-American National Foundation, folleto de promoción, Washington, D. C.

7 Cfr. The Miami Herald, 21 de mayo de 1983.

ha sido la pionera en la explotación de granjas forestales en el Caribe y América Central. Acosta es también uno de los copresidentes de la CBIC.⁸

El aparato de dirección de la Fundación incluye adicional mente a un Consejo Fiduciario de diez miembros entre los que se destacan dos de los "diez magníficos de Miami": Luis Botiffo, presidente del Republic National Bank - cuyos depósitos de casi 500 millones de dólares lo convierten en el mayor banco de hispanos en los Estados Unidos- y Raúl P. Masvidal, reclutado y entrenado en el pasado por la CIA en su unidad de inteligencia con vistas a la invasión de Playa Girón en 1961, aunque no llegó a desembarcar. Masvidal es presidente del Biscayne Bank, del Consejo de Dade County para las Artes y las Ciencias y de la Liga Hispano-Americana contra la Discriminación (SALAD).

Otro elemento estructural de la organización es el Consejo de Asesores, que reúne a la senadora Paula Hawkins, al exsenador Richard Stone, al industrial José M. Bosch, al historiador y escritor inglés Lord Thomas of Swynnerton (Hugh Thomas), del Centro de Estudios Políticos de Londres, al embajador norteamericano en Chile, James Theberge, y al director ejecutivo del American Institute for Free Labor Development, William C. Dougherty Jr.⁹

Conociendo ya algunos de los intereses que la patrocinan abiertamente, se ha de precisar que el mecanismo de surgimiento de la FNCA no responde estrictamente a la génesis tradicional de los lobbies clásicos, como el de los judíos, dentro de la historia estadounidense, en los que la base económica empuja y eventualmente sobreviene la función política. Atendiendo a su origen, la Fundación constituye una organización de cabildeo sui generis, pues si bien este grupo reúne en sí importantes intereses que exponen la maduración, en cierto sentido, de todo el sector económico que se ha estado consolidando en Miami, que ha generado un determinado poderío dentro del enclave y que ya ha comenzado a proyectarse hacia afuera, lo cierto es que aún estos intereses no parecen ser lo suficientemente potentes y relevantes como para haber provocado, sólo por ellos mismos, el nacimiento de la entidad en cuestión.

Es indiscutible que en todo el proceso funcionó una dialéctica que vinculaba el poderío en expansión de la comunidad de negocios de los cubanos en el enclave con los intereses específicos de la "nueva derecha" norteamericana, el Partido Republicano y la administración Reagan, quienes han concebido dentro de su estrategia un papel específico para los cubanos.

La conjunción de tales intereses trajo por resultado un impulso inusual a la derecha cubana en los Estados Unidos como aliada incondicional del equipo gobernante, llamada a cumplir toda una serie de funciones gracias a su

⁸ I bid.

⁹ The Cuban-American...

gran cercanía ideológica con la Casa Blanca. La Fundación se gestó precisamente en medio de esta coyuntura.¹⁰

VÍNCULOS IMPORTANTES

En este epígrafe se continuará el esquema analítico enunciado al comienzo y se procederá a examinar los vínculos que la FNCA ha establecido con los políticos de la Florida y con los más influyentes congresistas, a través de los cuales opera sobre la labor de los comités congresionales, con el área de los think-tanks y con algunas organizaciones conservadoras particularmente activas en las campañas electorales.

Ateniéndose a la estrategia declarada, en apenas un par de años la FNCA ha logrado establecer estrechas relaciones sociales y de trabajo con políticos, empresarios y profesionales que influyen notablemente en las decisiones del país.

Obviamente, uno de los primeros pasos emprendidos en esta dirección fue abrir sólidas líneas de comunicación con los congresistas de la Florida. Esta tarea se vio facilitada por los vínculos señalados, que el líder de la organización había cultivado con el exsenador Richard Stone, la senadora Paula Hawkins y el representante Dante Fascell.

El surgimiento de esta organización a la vida política precisamente bajo el clima que empezaba ya a generar el debate nacional sobre "Radio Martí" y su activa participación en éste, crearon las condiciones idóneas para que apareciera un terreno de labor común para la FNCA y los congresistas de la Florida, en primera instancia por el condicionamiento que para estos últimos significaba tener una clientela política en la que los cubanos poseyeran un gran peso específico, a reserva de otros intereses que ellos, como legisladores con diversos compromisos políticos, pudieran haber tenido en el proyecto¹¹.

La labor en común y el nuevo estilo de trabajo empleado por la organización, condujeron a que entre ellos quedaran bien sedimentadas relaciones duraderas, como se refleja en las palabras del senador demócrata de la Florida Lawton Chiles: "estoy listo para hacer lo que sea necesario para restringir el aventurerismo de Castro. Estoy muy interesado en mantener las líneas de comunicación abiertas entre la Fundación Nacional Cubano-Americana y mi oficina, en este asunto y en cualquier otro de importancia para la comunidad cubana".¹¹ En la misma medida en que la Fundación fue ampliando su participación en el debate de "Radio Martí" y extendiendo sus actividades de lobby con el objetivo de ganar adeptos entre los legisladores

¹⁰ Para ilustrar parcialmente esta interrelación, téngase en cuenta que en 1980 Rogar Fontalne.

miembro de uno de los think-tanks más activos de la administración Reagan y del Consejo de Seguridad Nacional, para los Asuntos Latinoamericanos, sugirió la necesidad de que los I "cubanos" crearan un lobby para exigir una política más agresiva hacia Cuba. lo que confirma que, al menos en esas esferas, se manejaba apoyar el esfuerzo desde entonces.

¹¹ Diario Las Américas, 27 de marzo de 1983.

de otros estados para lo que consideraba su proyecto más importante, sus relaciones fueron consolidándose y llegó el momento en que, según declaraciones de sus propios líderes, tenían conexiones con más de sesenta congresistas. Resulta aún más significativo el hecho de que la colaboración iniciada a través del trabajo en común para impulsar la implantación de la radioemisora anticubana ha sobrepasado esa esfera limitada para extenderse a otras, según se confirma en las declaraciones del representante demócrata de Maryland, Michael D. Barnes, en el sentido de que confiaba en que "el Comité de Relaciones Exteriores aprobará en breve, con mi apoyo, la creación de 'Radio Martí'. Espero tener la oportunidad de trabajar con ustedes (FNCA) en otros asuntos de interés para la comunidad cubanoamericana".¹² De aquí se desprende que el proyecto de "Radio Martí", además de ser un objetivo priorizado para la Fundación, constituyó una vía muy importante para abrirse camino y darse a conocer entre las esferas del Congreso con fines de mayor alcance.

Pero la articulación de esta organización en el sistema político no se limita únicamente al Congreso, sino que ha logrado -con bastante éxito, hasta el momento- vincularse a prominentes figuras del ejecutivo.

A raíz del Mariel y de todo el fracaso de la política de Carter, la derecha cubana en los Estados Unidos, que había tenido que retraerse en el período anterior, comienza de nuevo a fortalecerse, favorecida entre otros factores por el arrastre que Reagan trae consigo de toda una serie de personajes de la llamada "nueva derecha". A partir de aquí comienza a producirse un fenómeno novedoso: la participación activa de la derecha cubana a través de varios comités de apoyo al binomio Reagan-Bush en las elecciones de 1980. Aprovechando esta coyuntura, la derecha cubana comenzó a tener acceso directo a la Casa Blanca a través de dos vías fundamentales. La primera fueron los nexos cultivados por Roger Fontaine (uno de los más connotados redactores del Informe de Santa Fe y entre los principales asesores de Reagan para la política latinoamericana) y otros miembros de think-tanks importantes, con un pequeño grupo de cubanos que se movían en los círculos académicos de Washington o que, específicamente, estudiaban en la Universidad de Georgetown. Con el arribo de Reagan al poder, muchos fueron promovidos hacia puestos ejecutivos de envergadura nacional que nunca antes algún cubano había ocupado. Entre ellos cabe mencionar a José Sorzano, amigo íntimo y antiguo alumno de la Kirkpatrick en la Georgetown. Actualmente Sorzano es embajador alterno de los Estados Unidos en las Naciones Unidas, representante ante el ECOSOC y profesor asociado de Ciencia Política en el mencionado centro de estudios.

Dentro de este grupo de cubanos especialmente favorecidos se encuentra también José Manuel Casanova, máximo representante de los Estados Unidos en el Banco Interamericano para el Desarrollo (BID). Este personaje proviene de Miami y es hijo del exlatifundista cubano homónimo. Rita Radríguez, directora del Banco Norteamericano de Exportación e Importación

¹² Ibld.

(EXIMBANK); Otto Reich, administrador asistente en el Buró para América Latina y el Caribe de la Agencia para el Desarrollo Internacional en el Departamento de Estado; Néstor Sánchez. secretario asistente del Departamento de Defensa; Alberto Martínez Pineda, representante de los Estados Unidos en el Consejo Económico y Social de la OEA; Manuel Jústiz. director del Instituto Nacional de Educación; Juan del Real. consejero general para la Salud y los Servicios Humanos, y Pedro San Juan. secretario asistente para los Asuntos Territoriales y Nacionales del Departamento del Interior. entre otros.

A través de estos actuales funcionarios la "nueva derecha" cubana mantiene las líneas de comunicación abiertas con la Casa Blanca, lo que se ve reforzado aún más por los contactos de amistad personal y de parentesco que estas figuras conservan, tal como Sorzano y R. Rodríguez han declarado públicamente.¹³

El otro eslabón personal importante es el de Jeb Bush, el hijo del Vicepresidente de los Estados Unidos. Este Bush vive en Miami y, como se señaló, mantiene relaciones de trabajo con la comunidad de negocios del enclave, especialmente con Armando Codina, miembro de la Junta Directiva de la Fundación.

Estos elementos de enlace han facilitado enormemente la participación de George Bush. Caspar Weinberger, Jeane Kirkpatrick y Thomas Enders, entre otros, en algunas de las actividades de la FNCA como expresión de su apoyo.¹⁴

La Embajadora de los Estados Unidos ante las Naciones Unidas ha tenido una aproximación especial al grupo y ha sido uno de los más fervientes estimuladores de su actividad. En un banquete que la entidad organizó en su honor, la Kirkpatrick expresó:

Al haberse integrado [los cubanos] de manera feliz a nuestra sociedad, me parece muy natural que quieran participar en el proceso político. Si el comercio. la industria. la mano de obra y la cultura se han beneficiado de ustedes, ¿por qué la política no ha de beneficiarse con su participación? [m] Con verdadero gusto veo a esta organización. la Fundación Nacional Cubano-Americana, laborando de manera tan efectiva por llevar a la opinión pública norteamericana, a los periódicos y otros medios de comunicación, al mundo académico, a las organizaciones obreras y religiosas y a los funcionarios de este país, la información que con tanta frecuencia les ha faltado sobre los asuntos cubanos.¹⁵

Al amparo de todas estas poderosas figuras. el empuje de la FNCA se ha ido consolidando rápidamente. ha ido ganando credibilidad ante el gobierno de los Estados Unidos y produciendo un relativo Impacto en la opinión pú-

13 Cfr. The Miami Herald. 28 de marzo de 1983.

14 Cfr: Miami New3. 20 de mayo de 1983.

15 Ideal, 1 de septiembre de 1983.

blica, de manera que, según proclama la organización, sus oficinas en Washington habrían tenido ya mensualmente "cientos de solicitudes interesadas en información y orientación sobre Cuba". Más aún: la organización declara tener en su lista de correo a aproximadamente unas 800 bibliotecas y cerca de 1 000 profesores universitarios, y se conoce que ha desarrollado un sistema computarizado de alta sofisticación mediante el cual todos sus posibles contribuyentes, a lo largo y ancho de la nación, se encuentran localizados.

Un ejemplo muy ilustrativo de la fuerza que está adquiriendo se encuentra en que la Fundación ha iniciado un movimiento en las universidades para vincular a estudiantes y jóvenes norteamericanos y cubano-norteamericanos a su causa, llegando a asociarse, en abril de 1983, con el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (CEEI) de la Universidad de Georgetown, uno de los think-tanks conservadores en política internacional más conocido de los Estados Unidos.

Resulta sintomático el hecho de que cuando se estaba gestando la FNCA, Más Canosa no pudo arreglar una entrevista con el Dr. Ashire.¹⁶ Pero ya el año pasado se logró que, a un precio de 60 000 dólares en forma de subvención por parte de la Fundación al CEEI, la División Interamericana de éste trabajara durante todo el año para "Radio Martí", Cuba y Centroamérica, patrocinando diez seminarios sobre temas cubanos que, entre otros tópicos, harían llegar a los congresistas la urgente necesidad de que el pueblo cubano tuviera acceso a "informaciones verídicas" y que a la vez, subrayaran el "estado de represión política prevaleciente en Cuba".¹⁷

Otra faceta que refleja el ascenso de la FNCA es la revitalización que ha aportado a otros grupos tradicionales del "exilio". Tal es el caso de la organización independiente conocida por el nombre de Of Human Rights, de la que Frank Calzón -actual director ejecutivo de la Fundación...., era su líder máximo. Por entonces funcionaba como un pequeño lobby que, sin muchos fondos, emitía un boletín tres veces al año. En la actualidad Of Human Rights sigue existiendo como una organización separada, pero es subsidiada en parte por la FNCA y se favorece de sus relaciones.

Esta organización se dedica al tratamiento de los "derechos humanos" en Cuba con su nuevo director, Mario Boza Masvidal.¹⁸ La institución está desarrollando una gestión de mayor alcance mediante la comunicación directa que ha logrado con el secretario adjunto de Derechos Humanos del Depar-

\

¹⁶ Presidente del CEEI. En esta oportunidad fue el propio Dr. Ashire quien supuestamente solicitó la asociación. Este personaje fue el primer presidente de "Radio Europa Libre" y de "Radio Libertad", miembro del Consejo de Seguridad de los presidentes Kennedy y Johnson. y ha estado presente (in todos los equipos de transición de los siete últimos presidentes norteamericanos.

¹⁷ Ahora, 29 de marzo de 1983 y 5 de abril de 1983.

^{1,8} Uno de los más connotados líderes contrarrevolucionarios de la alta jerarquía eclesiástica de Cuba durante los primeros años de la Revolución. Boza Masvidal fue obispo de La Habana y estuvo directamente asociado a la campaña de la "patria potestad" y al envío de nllíos a los Estados Unidos. Actualmente dirige una Iglesia que realiza una fuerte labor Ideológica contrarrevolucionarla al "viejo estilo".

tamento de Estado, Elliot Abrahams, y con las autoridades eclesiásticas y con profesores de la Universidad de Georgetown. Entre ellos se destacan el padre Timothy Healy, José M. Hernández y Eusebio Mujal León.¹⁹

La FNCA conoció su apogeo máximo en esta etapa, al auspiciar en el año 1983 la visita del presidente Ronald Reagan a Miami para participar en los actos conmemorativos del 20 de mayo, fecha en que la derecha cubana de Miami celebró el 81 aniversario de la "independencia" de Cuba.

En esa ocasión, además de participar en diferentes actividades sociales en la "Pequeña Habana", Reagan hizo una intervención especial ante la reunión de la Fundación, celebrada en el Dade County Auditorium, en la que recalcó los lazos históricos "positivos" con el país en otros tiempos, el apoyo dado por otros presidentes norteamericanos a la "causa de los cubanos", los valores y la justeza del ideario martiano por el que supuestamente se guiaban los allí presentes y la "represión y el terror" reinantes en Cuba; denunció lo que dio en llamar el "eje soviético-cubano-nicaragüense" como el nuevo tipo de colonialismo que amenazaba a las Américas; pidió que Cuba aclarara si el tráfico de drogas en que estaba supuestamente involucrada era cosa de "funcionarios renegados" o estaba siendo "sancionado oficialmente" y recabó el apoyo de los emigrados cubanos a su política en Centroamérica. Hizo énfasis especial en la promesa de "ayuda al noble y sufrido pueblo cubano a obtener su libertad" -entiéndase ayudar a la contrarrevolución a desarrollar sus planes- y emitió alabanzas a los "cubanos triunfadores en los negocios" en el sistema de libre empresa, muchos de los cuales forman parte de la organización que se estudia. Al respecto expresó:

Ustedes vinieron con la disposición de trabajar y con una pasión extraordinaria por la libertad. Los ejemplos de este espíritu abundan. Jorge Más, presidente de la Fundación Nacional Cubano-Americana, vino aquí hace veinte años y trabajó como lechero para mantenerse. Ahora es dueño de una compañía de construcción que emplea a cientos de personas. Cuando no está dirigiendo su compañía, está sumergido en actividades como éstas, tratando de proteger la libertad que ha sido tan importante en su vida. Jorge Más: muchas gracias por todo lo que has hecho y lo que estás haciendoJo

También se refirió a los casos de Armando Codina y José Manuel Casanova, entre otros, en un claro esfuerzo por fortalecer, según lo percibió toda la prensa, a sus seguidores conservadores dentro de la comunidad hispana y para ayudar a consolidar, en buena medida, el reconocimiento a la influencia de la organización.

En su discurso de agradecimiento, el Presidente de la Fundación se hizo eco de las denuncias proferidas sólo un momento antes por el primer man-

19 Cfr. Hudson Dispatch. 26 de Julio de 1983.

20 Mlaml News. 20 de mayo de 1983.

datario respecto a las actividades de la URSS, Cuba y Nicaragua en Centroamérica y específicamente en El Salvador; pidió que se ayudara de Inmediato a los pueblos centroamericanos a fin de que "resistieran la agresión totalitaria"; aplaudió la "política valiente y visionaria" del equipo presidencial hacia esa región, tendiente a promover "la justicia social, el desarrollo económico y las instituciones libres"; pidió la cancelación de los acuerdos Kennedy-Kruschev de 1962, y manifestó que al amparo de ellos Cuba y la Unión Soviética proseguían "esclavizando pueblos y exhortando a la violencia impunemente", Por último, hizo un pedido especial a Reagan en los siguientes términos:

Señor Presidente: este pueblo que ha acudido masivamente a saludarlo y a mostrarle sus simpatías desea tormularle una petición: queremos a "Radio Martí". La aprobación de -"Radio Martí" representaría devolverle al pueblo cubano su primer derecho en veinticuatro años: el derecho humano a la libre Información.²¹

Como culminación del viaje de Reagan a Miami, la FNCA celebró una cena en la que se escuchó un mensaje que el Presidente dejó grabado en cinta video-magnetofónica y en la que el orador principal fue el entonces subsecretario de Estado para Asuntos Latinoamericanos, Thomas Enders, quien expresó su apoyo a la organización, transmitió el criterio de que el gobierno compartía la opinión de los allí presentes al no confiar en el diálogo con el "gobierno comunista de Cuba", hizo una comparación económica de Cuba antes y después de 1959 en términos de que era "la nación menos desarrollada actualmente en América Latina" y una de las "más prósperas antes de la llegada de Fide'". El orador pasó revista a todas las "intervenciones militares" de Cuba en África y América Latina como subrogada de la URSS, apuntó la evidente "amenaza" que representaba esto para la seguridad de los Estados Unidos y Centroamérica, abogó por la implantación de !"Radio Martí" e incluso incursionó en el tema del narcotráflico involucrando a Cuba abiertamente.²²

A partir de este intercambio público inicial, Más Canosa y su organización han recibido del Presidente una gran confianza y en el plano individual se ha establecido una amistad personal entre ambos, de la que dan te las páginas de los diarios y, en general, los medios de difusión.

Aprovechando el éxito que la organización se anotara en mayo con la visita presidencial, la FNCA se ha extendido hacia New Jersey y New York, donde en junio de 1983 los asesores crearon un comité gestor compuesto por catorce miembros -en su mayoría abogados, comerciantes y médicoscomo primer paso para la Inclusión de esta importante área cubana en la organización.²³

21 The Miaml Herald, 21 de mayo de 1983.

22 Cfr. Diario Las Américas, 21 de mayo de 1983.

23 Cfr. Ahora, 10 de JunIo de 1983.

LA "COALICIÓN NACIONAL POR UNA CUBA LIBRE" Y "RADIO MARTÍ"

Para poder recibir los fondos de todos los contribuyentes que estaban aportando y haciendo donaciones sin tener que pagar impuestos, la FNCA creó la National Coalition for a Free Cuba (Coalición Nacional por una Cuba Libre, CNCL, comité de acción política lobby que tiene aprobación legal para intervenir en campañas políticas federales y que está autorizado a contribuir al financiamiento de las actividades electorales de los candidatos a puestos en el gobierno.²⁴ Constituido hace algo más de un año, este organismo ha venido diseminando el mensaje "anticastrista" en el Capitolio Nacional.

Según ha testificado su presidente Carlos Benrtez, los objetivos principales de la Coalición son apoyar los esfuerzos del presidente Reagan en Centroamérica, combatir la influencia de Fidel Castro en Washington, asistir a los que promueven la erradicación de los sistemas comunistas en América y llevar el mensaje del "sufrido pueblo cubano" al Congreso y a la administración Reagan. En este sentido su presidencia considera que la única manera de conseguir estos fines consiste en ayudar a los políticos federales que defienden el "derecho del pueblo cubano a su independencia", y contribuir a la derrota electoral de aquellos que apoyan el "régimen tiránico de Castro".²⁵

Durante su primer año de operación, la Coalición se concentró en un objetivo único: lograr la aprobación del proyecto de ley apoyado por la administración Reagan para crear "Radio Martí". Para ello los cabilderos de la CNCL ejercieron presión sobre la labor de legisladores de todos los rangos del espectro político norteamericano. La Coalición donó cerca de 50000 dólares para los fondos de campaña de los miembros del Congreso "amistosos" en las elecciones de 1982. También ayudó a los oponentes de aquellos legisladores que iban a reelección y que estaban clasificados de "procastristas". Uno de los blancos principales en esta dirección fue el republicano moderado de Connecticut, Lowell Weicker, conocido por sus sostenidas relaciones con Cuba. En las elecciones generales, el lobby dio apoyo monetario a su contrincante en la primaria republicana Prescott . Bush Jr. y a su rival conservador Lucien Di Farzio, aunque en realidad este esfuerzo en particular no arrojó resultados positivos.

La CNCL cultivó el respaldo de la Casa Blanca y contribuyó generosamente a la causa de los republicanos. De acuerdo con los records de la Comisión para las Elecciones Federales (CEF), los miembros de la mesa. directiva del lobby donaron miles de dólares al Comité Nacional Republicano, al Comité Nacional Conservador de Acción Política (NCPAC) y a otros grupos republicanos. Algunas contribuciones alcanzaron la cifra de los 10000 dólares. Por ejemplo, Jorge Más Canosa -quien además de ser

24 Cfr. Diario Las Américas, 24 de Julio de 1983.

²⁵ Ibld.

el presidente de la Fundación es uno de los más destacados cabilderos de la CNCL- aportó 10000 dólares al Comité Nacional Republicano en 1982 y otros 10 000 dólares al Comité Republicano del Senado. También contribuyó con 2000 dólares para el banquete republicano conjunto de la Cámara y el Senado el año pasado y con 1 000 dólares para el NCPA.

Los archivos de la CEF muestran que los familiares de los miembros de la mesa de directores también hicieron donaciones sustanciosas. A manera de ilustración, se conoce que la esposa de Más Canosa donó 1 000 dólares a la campaña del demócrata floridano Dante Fascell.²⁶

Aunque la coalición no tiene una larga lista de éxitos, hasta ahora su actividad sí se ha hecho sentir, como es precisamente en el proceso de aprobación del proyecto de ley de la emisora radial anticubana. Este logró pasar la asamblea del Senado en septiembre de 1983, en versión de compromiso que estipula la inserción de "Radio Martí" en las frecuencias de "La Voz de los Estados Unidos de América" en lugar de funcionar como una entidad Independiente, y que autoriza el empleo de 14 millones de dólares para su financiamiento durante el primer año. La Cámara de Representantes siguió los pasos del Senado y aprobó el proyecto el día 29 de septiembre . del año pasado. Algunos autores han llegado a plantear que sin la existencia del comité de acción política cubano no habría sido posible " Radio Martí" .

Pero lo verdaderamente significativo ha sido la actividad desplegada por la CNCL para captar a numerosos e influyentes miembros del Congreso.

Uno de sus más importantes aliados en el Capitolio es el representante Fascell que, como se ha expresado con anterioridad, cuenta con un gran electorado cubano en el sur de la Florida. Fascell, uno de los más influyentes personajes del Comité de Relaciones Exteriores, donde se manifiesta como liberal en la mayoría de los temas, dirigió la batalla de "Radio Martí" en la Cámara. De acuerdo con los datos de la CEF, recibió más de 9000 dólares en contribuciones para su campaña de manos de la coalición y unos cuantos miles de dólares más de miembros individuales del comité de acción política en cuestión.²⁷

Este representante parece haber atraído a otros colegas suyos liberales a favor del proyecto de ley. Sobre todo se hizo notar el caso del presidente del Subcomité para los Asuntos del Hemisferio Occidental de la Cámara y uno de los más connotados críticos de la política de la administración Reagan hacia Centroamérica, Michael Sarnes (D, Maryland), quien al principio decía estar en contra de "Radio Martí" pero que después cambió su opinión, en parte al menos debido a que Fascell lo favorecía.

La Coalición también logró hacer algunas conversiones en el Senado, entre las que se incluyen la de Howard Metzenbaum y Christopher Dodd, ambos

26 Cfr. Lucette Lagnado: "Anti-Castro PAC in Washington", En The Nation, vol, 237, no, 11, New York, 15 de octubre de 1983, p. 332.

27 Ibld-

fuertes liberales y opositores de la intervención que despliega la administración Reagan en Centroamérica. Especialmente significativo resultó el cambio operado en Metzenbaum, que pasó de la oposición a dirigir cartas a sus colegas instando a apoyar el proyecto de ley y a hacer alocuciones en la Asamblea a favor de la medida. Esto se corresponde con la información aportada por la CEF, que muestra cómo la Coalición dio 2 000 dólares para la campaña de reelección de este congresista. Y lo que es más: que el propio presidente de la mesa directiva de la CNCL, Carlos Benítez, le entregó personalmente 1 000 dólares, tal como hicieron también otros cinco miembros de la misma. Por lo demás este senador fue cabildeado intensamente por la Coalición. Según el propio Benítez, él y otros líderes del grupo se reunieron con Metzenbaum en un buen número de ocasiones para explicarle que querían su apoyo para "Radio Martí".²⁸

tas táctical'l de la CNCL no siempre han sido fructíferas con todos los legisladores. A manera ilustrativa se debe señalar que personalmente Más CanOSA trató de disuadir al representante Mickey Leland para que abandonara su oposición al proyecto, y al no lograr su propósito sobrevino una situación de tensión entre ellos. Algo similar ocurrió cuando el Comité gestor de la FNCA en New York-New Jersey trató de hacer cambiar la posición del senador Daniel P. Moynihan (O, New York), qUien junto con su colega Frank R. Lautenberg (O, New Jersey) eran los más fuertes opositores de la iniciativa legal y estaban promoviendo las tácticas dilatorias en el Comité de Relaciones Exteriores del Senado durante las rondas de votación de los días 23 y 29 de julio de 1983.

En tal ocasión hubo de recurrirse a las gestiones de Rodoifo Prado, director del llamado "Comité Mundial Pedro Luis Boitel Pro Presos Políticos Cubanos", y que en esos momentos era asesor de la Fundación; al alcalde Hobsken Steve Caplello y al consejal Robert Rainierl, para que convencieran a Lautenberg de emitir un voto en favor que sería decisivo -como realmente resultó- para que el proyecto pasara a consideración de la asamblea senatorial.²⁹

Ya en el Senado el proyecto también fue objeto de filibusterismo, iniciado por Weicker y respaldado por Zorinsky. Pero aquí, una vez más, las relaciones de la FNCA se hicieron sentir a través de la senadora Paula Hawkins, quien esgrimió una moción para cortar el debate y derrotar el filibusterismo.³⁰

²⁸ Ibid, p. 333.

²⁹ Cfr. Ahora, 30 de septiembre de 1983.

³⁰ Se trata de la moción Cloture, que establece permitir sólo el uso de cien horas a cada parte. opuesta con respecto al proyecto para presentar sus alegatos. Esta contó con 61 votos (se requerfan 86l060 para su adopción), lo que finalmente desbrozó el camino para la adopción del texto.

Con la victoria parcial que ha significado para la CNCL la aprobación de "Radio Martí" su fama se ha visto incrementada y es de esperar que en el futuro inmediato mantenga una fuerte actividad en la transmisión de los intereses, de la derecha cubana, sobre otros temas priorizados, hacia el Congreso y el ejecutivo. Por el momento se había propuesto como meta recaudar un millón de dólares en el año 1983 para sufragar sus gestiones en Washington contra el gobierno cubano.³¹

PROPAGANDA E "IMAGEN INTELECTUAL" DE LA FNCA

Para cumplir su propósito referido a la formación de opinión pública y para servir como fuente de "esclarecimiento" y de distribución informativa acerca de los temas cubanos, desde sus orígenes mismos la FNCA se dio a la tarea de promover artículos periodísticos y estudios especializados sobre la materia, con lo cual ha dirigido su acción general sobre el nivel de aparato técnico de propaganda del sistema.

Como organización de cabildeo, una de las características significativas de la entidad es que su trabajo no se limita a las funciones de un lobby tradicional. Como ya se ha señalado, sin contar con el poderío económico y político y sin una infraestructura tecnológica comparable con la de los grandes lobbies modernos, la FNCA imita la forma de operar de estas grandes entidades al incluir en su actividad funciones propias de think tanks: la producción de análisis e investigaciones académicas que nutren a los congresistas y a otras figuras importantes del gobierno. ,

Dentro de esta dirección, en mayo de 1983 se creó el Buró de Conferencias, con el que la FNCA busca proveer especialistas en temas cubanos que deben ofrecer servicios a universidades, asociaciones cívicas e instituciones profesionales en tópicos como los asuntos internos, las relaciones internacionales, los problemas económicos y sociales, la historia cubana y las raíces de la Revolución, la emigración, el arte, la literatura y los medios de difusión, entre otras.³² La creación de este Buró ha significado

31 Cfr. The M/am/ Herald, 26 de mayo de 1983.

\

32 El proyecto Incluye quince cubanólogos: el profesor e historiador Inglés Hugh Thomas: Irvling Horowitz, sociólogo norteamericano y profesor de Ciencias Políticas en la Rutgers University; el escritor Lorrin Phillipson; Juan Clark, experto en asuntos relativos a la comunidad cubana y profesor de Sociología en el Miami Dade Community College; el perio.

dista Bruce Mc Colm, especialista en asuntos latinoamericanos de la Freedom House de New York; Roberto Valero, estudiante y conferencista de la Georgetown University; el profesor de Historia del Instituto de Servicio Exterior de la Georgetown University, Luis E. Aguilar; Carlos Alberto Montaner, escritor y periodista; el exeditor y antiguo director ejecutivo del Instituto de la Juventud por la Paz en el Medio Oriente, David Koplow; Lawrence M. Sternfield, antiguo funcionario de la CIEA, actual consultante del Foreign Intelligence Advisory Board (FIAB) del Presidente y asociado al Centro de Estudios Estrat4.

glos e Internacionales de la Georgetown University; Norman Luxemburg, profesor de la Universidad de Iowa; Ernesto F. Betancourt. antiguo embajador de Batista en Washington y con una larga hoja de servicios en la OEA; el vicepresidente del Grupo de Consulta de Washington para las Operaciones Internacionales, Sergio Díaz Brjquets; Modesto Maldique, profesor asociado del Stanford College y Carlos Rjpoll. profesor de Lenguas y Literatura Romances en el Queens College. '

la institucionalización de las funciones que este grupo de académicos antlcubanos ha estado desarrollando para la FNCA incluso antes de su surgimiento, pues algunos de ellos son los autores de los ocho documentos publicados hasta el momento. Los que todavía no han producido trabajos específicos para la organización dicen estar laborando para hacer realidad sus contribuciones.

Lo esencial del trabajo editorial de la Fundación radica no tanto en la difusión masiva de sus producciones como en la especial dirección que han tomado. Sus publicaciones han circulado de manera efectiva en las esferas y círculos de interés marcado para la organización: los congresistas. el equipo presidencial y los asesores, las agencias ejecutivas, las asociaciones cívicas que tienen que ver con los derechos humanos. etc. Las palabras de la senadora por la Florida: Paula Hawkins. pueden servir de referencia para ilustrar la particular orientación de estos trabajos: "tuve mucho gusto en recibir sus recientes publicaciones (".) al someter este tipo de información objetiva y bien documentada a la atención de los miembros del Congreso de los Estados Unidos, la Cuban American National Foundation llena una necesidad urgente en momentos en que las actividades de Castro están siendo revisadas en Washington".³³

El primer folleto publicado llevó por título U.S. Radio Broadcasting to Cuba: Policy Implications. Allí se analiza la proposición de crear la nueva estación radial norteamericana para las transmisiones a Cuba, se incluye una discusión sobre las estrategias de propaganda de la URSS y del gobierno cubano, se estudia el ambiente informativo en Cuba y el impacto que "Radio Martí" tendría sobre nuestro país y, por último, se explican las opciones de la Administración y la programación que a lanzaría". Además se difundir la posición oficial del grupo, esta publicación sin lugar a dudas cumplió su cometido en un momento en el que el proyecto de ley atravesaba una de sus etapas más difíciles, pues contribuyó a amplificar las repercusiones de este tema en el Congreso. Evidentemente. forma parte de los esfuerzos cabilderos de la organización por crear opinión pública con vistas a ganar "la batalla de Radio MarU" en el cuerpo legislativo nacional. /

Aparte del trillado tema de "Radio Martí", otras de las áreas de trabajo de la FNCA ha sido el de la evolución de la actividad creadora y artística a partir del triunfo de la Revolución Cubana y la "violación" de los derechos humanos y de la "libertad de creación" de los artistas e Intelectuales. En este sentido la FNCA ha dedicado una de sus publicaciones: The Cuban Scene: Censors and Dissenters. Salido de la pluma de Carlos Ripoll. el escrito desarrolla la tesis de que la literatura cubana ha evolucionado a tono con distintas etapas de incremento y reducción de la tolerancia oficial. cayéndose así, irremediabilmente, en una pérdida de los valores artísticos. Ripoll pretende valorar la actual situación en que se encuentra la creación en Cuba. Recurre a la comparación con el proceso de revolución cultural

³³ The Cuban American National Foundation. folleto de ' promoción, Washington D. C.

maoísta y deriva de una serie de presupuestos que establece arbitrariamente que los dirigentes cubanos han llegado a la conclusión de que la literatura es inherentemente subversiva porque siempre comete alguna transgresión. De ahí que se encaminen hacia una fase en que el escritor desaparecerá y sólo existirán individuos para quienes escribir será simplemente otra función de la vida diaria. Concluye diciendo que en Cuba la forma más expedita de garantizar que la literatura nunca pueda reclamar sus derechos ha sido silenciar, encarcelar, exiliar y destruir a los escritores.³⁴

Son precisamente estos juicios los que han servido de base a toda la gestión y a las campañas de propaganda orquestadas por la FNCA y por Of Human Rights en pro de la liberación de los "intelectuales" contrarrevolucionarios que cumplían o cumplen condenas en las cárceles cubanas, lo cual ha tenido repercusiones concretas en el Congreso norteamericano a través de las declaraciones de legisladores como Henry Jackson y Dante Fascell. En los casos de los "poetas" Aníbal Cuadra y Armando Valladares se desarrollaron en ambas cámaras debates acerca de los "abusos y excesos" con los que se violaban los derechos humanos más elementales en las prisiones cubanas, la "práctica incivilizada" del gobierno cubano de encarcelar a los escritores por sus ideas y opiniones políticas e incluso se llegó a asentar en las actas un conjunto de cartas y documentos procedentes de comités y organizaciones cívicas que pedían la libertad de ambos, así como artículos de prensa con similar intención.³⁵

Los problemas económicos y financieros de Cuba se han convertido en otra de las esferas de interés de la FNCA. Por encargo de la entidad, Ernesto F. Betancourt y Wilson P. Dixard III realizaron un estudio académico acerca de la llamada "crisis financiera del gobierno cubano", que vio la luz bajo el nombre de Castro and the Bankers: the Mortgaging of a Revolution. En este folleto se hace un análisis de la "situación crítica" a la que se estaba llegando la deuda de Cuba con los bancos occidentales y la Unión Soviética en 1982, partiendo de considerarla 200 veces mayor de lo que fue en 1959, como la mayor per cápita en América Latina y, en términos generales, girando alrededor de la cifra de los 10000 millones de dólares. Se presagiaba que los problemas financieros nacionales llevarían al país a renegociar su deuda, cerrándose así las posibilidades futuras de recibir más préstamos y que, incluso, esto podría conducir al país a integrarse al FMI.

Dos asuntos claves que se discutían en el informe eran la posibilidad de que los soviéticos respaldaran las dificultades cubanas y el uso que supuestamente el Gobierno Revolucionario había dado a los fondos recibidos de los bancos y gobiernos occidentales. Se decía que por no estar vinculados a ningún proyecto en particular, muchos se emplearon para financiar las "aventuras militares" de Cuba, inspiradas por la URSS, en América Latina, África, Medio Oriente y Asia, y que si no fueron utilizados directa-

34 Cfr. Carlos Ripoll: El panorama cubano: censores y disidentes. The CANF Ine., no. 2, 1982.

35 Congressional Record. vols. 127 y 128, Washington D. C.

mente en esas operaciones, al menos sirvieron para remplazar los recursos desviados para tales fines.

El objetivo básico del informe era contrarrestar las opiniones que, en el plano interno, clamaban por un proceso de acercamiento hacia Cuba y por aprovechar su situación de endeudamiento para obligarla a "aproximarse a Occidente". Expresando el criterio oficial de la Fundación, los autores sostenían que esta solución no era válida, en tanto ya se había tratado de poner en práctica en otras ocasiones y el resultado había sido el incremento de las actividades militares cubanas en el exterior. Aunque no descartaban absolutamente la posibilidad de negociar con Cuba, establecían que lo más juicioso era dejar que el proceso de empeoramiento se profundizara por sí sólo para que el "gobierno de Castro" se viera limitado en sus actividades subversivas.³⁶

Los líderes de la FNCA se han jactado de haber sido los "primeros en dar la voz de alerta" sobre el proceso de renegociación de la deuda cubana. En la práctica, la publicación de ese informe les dio la oportunidad de reunirse en septiembre de 1982, en París, con los banqueros acreedores de Cuba antes de que Raúl León Torras, presidente del Banco Nacional de Cuba, fuera recibido por los mismos. En ese encuentro buscaron influir negativamente sobre los banqueros y les explicaron los argumentos por los cuales consideraban un riesgo prestarle dinero a Cuba y la razón por la que la economía se encontraba en una supuesta bancarrota, -en un intento por asestarle un duro golpe a la Revolución.³⁷ Como se sabe, esta acción fracasó, por la forma honesta y consistente en que Cuba planteó la renegociación. En el plano doméstico el trabajo tuvo impacto sobre la esfera legislativa porque circuló entre los congresistas e incluso quedó incluido en las actas del Congreso a petición del representante republicano de California, Robert Lagomarsino.³⁸

Negotiating with Castro, de R. Bruce Mc Colm, es otro de los títulos publicados bajo los auspicios de la FNCA. Allí se examina lo que el autor considera como aciertos y desaciertos de las diversas estrategias de negociación del gobierno norteamericano con Cuba, para llegar a la conclusión general de que actualmente esta vía no ofrece perspectivas favorables desde ningún punto de vista al gobierno de los Estados Unidos, en correspondencia con la posición que la organización ha manifestado en reiteradas ocasiones.

Por ejemplo, en mayo de 1982 la FNCA publicó un anuncio en The Washington Post con un costo de más de 30 000 dólares donde pedía no hacer ningún trato con Cuba, explicaba que no se ganaría nada con la negociación y que, por el contrario, al hacerlo se estaría favoreciendo al régimen, dada

38 Congressfona/ Record...

37 Cfr. Willson Dizard: "Cuba in the Red". En World View, agosto de 1983.

38 Cfr. Ernesto Betancourt y Wilson Dizard 111: Castro and the Bankers. The Mortgage on the Revolution. The CANF Line. no. 3, Julio de 1983.

la "caótica situación de Cuba", que era presuntamente subsidiada a diario con ocho millones de dólares por los soviéticos. Además se atacaba a Cuba por haber supuestamente "reanudado" desde 1978 la "política de exportación de la revolución" con el objetivo de establecer "dictaduras marxista-leninistas" en Centroamérica y el Caribe, de apoyar la causa de Puerto Rico, de ser responsable de "torturas aplicadas a norteamericanos capturados en la Isla" y terminaba por hacer un llamado a la opinión pública para impulsar el establecimiento de "Radio Martí".³⁹

La oposición de la FNCA al diálogo y a la negociación con Cuba también tuvo consecuencias en el Congreso. donde se logró presentar una enmienda, a través de un grupo de senadores encabezados por Paula Hawkins, mediante la cual se excluye al país como potencial beneficiario de la ayuda del proyecto conocido como Iniciativa Presidencial para la Cuenca del Caribe.⁴⁰

,

Más recientemente la FNCA reafirmó en Washington su oposición a cualquier tipo de contacto con Cuba, al manifestarse terminantemente en contra del nombramiento del economista cubano-norteamericano Carlos Díaz Alejandro para integrar la Comisión Kissinger, oficialmente conocida por el nombre de National Bipartisan Commission on Central America. En los dos partes de prensa emitidos al respecto por la organización, se expusieron las "posiciones controversiales" ocupadas por Díaz Alejandro y se afirmó que no representaba los sentimientos de la comunidad cubano-norteamericana por haber respondido en el pasado a "iniciativas de política exterior" del gobierno de Cuba; o sea, al diálogo. Este académico de filiación demócrata ha sido profesor de economía de la Universidad de Yale y goza de prestigio en los círculos universitarios.⁴¹

La FNCA y la senadora Paula Hawkins se convirtieron en los transmisores de estas opiniones. Solicitaron al presidente Reagan su destitución. Adicionalmente la Hawkins, a instancias de la organización, celebró reuniones con asesores del Presidente el 29 de julio y el 4 y 5 de agosto de 1983 para gestionarla.⁴²

En la lista de los documentos publicados por la FNCA también figura el discurso pronunciado por Jeane Kirkpatrick en un banquete que organizó la entidad en su honor. Bajo el nombre de Cuba and the Cubans, en él se resu-

39 "The CANF Announces 'No Deals with Castro' n. En The Washington Post. 18 de 'mayo de 1982.

40 Cfr. Diario Las Américas. 17 de abril de 1983.

41 Carlos Díaz-Alejandro salió de Cuba en 1959 y regresó por primera vez en agosto de 1977 junto a Lourdes Casal. En 1978 fue miembro fundador del Comité Cubano-Americano Pro Normalización de relaciones con Cuba; el 20 de noviembre de ese mismo año viajó a La Habana como Integrante del Comité de los 75 para participar en el diálogo con la comunidad y en 1980 fue nombrado miembro de la Junta de Asesores de la revista Arelto. Entre otras, por estas razones la derecha cubana le ha catalogado de "diálogoero castrista" e 'Infiltrado de Castro'.

42 Cfr. La Crónica, 14 de agosto de 1983.

men los puntos de vista de la Embajadora norteamericana ante las Naciones Unidas sobre la Revolución Cubana y la comunidad cubano-norteamericana.

la Kirkpatrick valoró el triunfo revolucionario como una "traición a los ideales democráticos del hemisferio" y comparó la ruptura de relaciones y el alejamiento entre Cuba y los Estados Unidos con el proceso de enemistad que apareció entre este último país y las naciones facistas del eje Berlín-Roma-Tokyo durante la Segunda Guerra Mundial, situación que fue superada más tarde al ser derrotado el régimen.

En su intervención la funcionaria alabó los éxitos obtenidos por la comunidad cubana en los Estados Unidos y, en contraste, resaltó la "larga lista de fracasos" económicos, industriales, científicos, educacionales y agrícolas en Cuba, a la que consideró como el ejemplo más claro de la inviabilidad del sistema comunista mundial. Según esta "especialista", en Cuba sólo avanza la creciente frustración de los obreros y campesinos. Se refirió también a la pérdida que Cuba sufrió por la salida de sus "valiosos emigrados", que nunca podría compensar por más subsidios que recibiera de la URSS.

Más adelante centró su atención en la "violación" de los derechos humanos del individuo, lo cual -expresó- quedaba consagrado en la Constitución Socialista, la que en su momento había sido "impuesta" por la dirigencia cubana. Finalizó haciendo un análisis de las características del régimen en Cuba: "culto a la desconfianza, el terror y la hipocresía"; "elaboración de planes absurdos de producción"; "confianza en la ideología extranjera", etcétera.⁴³

la supuesta vinculación de Cuba con el narcotráfico, así como la alegada participación directa de altos funcionarios de nuestro gobierno en este negocio, ha sido uno de los temas que han sido objeto del manejo propagandístico de la Fundación: Aprovechando el ascenso de toda la campaña anticubana desatada por el Departamento de Estado, el lobby cubano puso en circulación una compilación de artículos periodísticos, titulada *Castro's Narcotics Trade*, que habían aparecido en importantes órganos de prensa de la nación -The New York Times, The Washington Post, The Miami Herald, The New Republic y Reader's Digest. Además, en ella se incluyeron transcripciones de programas televisivos de la cadena NBC. En el prefacio de este documento se hacía explícito el objetivo de "ayudar a demostrar" el innegable papel que presuntamente la Habana había desempeñado en el criminal negocio y atraer la atención del público sobre este asunto. Obviamente, fue un nuevo intento de desmoralizar la imagen de la Revolución y se dirigía entre otras cosas a propiciar un clima adecuado dentro del Congreso, donde se distribuyó exactamente unos días antes de que comenzara el ciclo de audiencias sobre el tema que convocara el Caucus Senatorial para la Coacción de las Drogas. Casualmente, el Caucus lo preside la senadora y miembro del Consejo de asesores de la FNCA, Paula Hawkins.⁴⁴

⁴³ Ideal, 1 de septiembre de 1983.

⁴⁴ Cfr. *Castro's Narcotics Trade*. The CANF Ine.. no. 8. 1982.

Para completar el conjunto de publicaciones de la Fundación deben mencionarse dos folletos que, aunque no han podido ser consultados para este trabajo, se conoce, que han circulado con la misma orientación de los anteriores. Estos son US Options in Central America, de Eduardo Ullbarri, en el que se analiza la actual situación de los Estados centroamericanos y se discuten las alternativas para los formuladores de política en los Estados Unidos bajo las circunstancias de "agitación interna" e "intervención foránea cubano-soviética", y The Revolution in Balance, donde el cubano Hugh Thomas analiza los "logros y perspectivas" de la Revolución Cubana.⁴⁵

LA DERECHA "CUBANA" EN LA CONEXIÓN ANTICUBANA

Una vez delineados los vínculos más importantes que la FNCA ha creado en apenas dos años, aparecen incógnitas que necesitan mayor esclarecimiento: ¿hasta qué punto estos nexos se han establecido de manera fortuita? ¿Responden exclusivamente a los esfuerzos desplegados por sus líderes y activistas más connotados? Y de no ser así, ¿quiénes los han propiciado y por qué?

En este sentido algo se ha adelantado cuando explicábamos la génesis del grupo cabildero, pero se impone profundizar en el papel que los "cubanos" están llamados a desempeñar dentro de la estrategia global del Partido Republicano y del actual equipo gobernante.

Es bien conocido que al tomar toda una serie de medidas muy drásticas de recorte a los presupuestos sociales, la administración Reagan afectó de forma directa a las llamadas minorías nacionales en los Estados Unidos, lo cual le ha significado una pérdida de imagen entre estos grupos, un freno para el desarrollo de sus planes y, lo que es peor, la ha llevado a enfrentarse directamente con el movimiento político de estos grupos minoritarios, que en los años 80 ha tomado el nombre de minority political empowerment porque busca el acceso de las minorías a posiciones dentro de la estructura política de la nación, además de abarcar al movimiento de derechos civiles, especialmente en las comunidades mayores, como la negra y la latina.

Siendo la burguesía cubano-norteamericana el sector que tiene una mayor identificación ideológica con el actual equipo gobernante y el Partido Republicano, la explotación de su "imagen hispana" se convierte en la solución más segura para manejar y neutralizar desde dentro a esta minoría en medio de la presente situación.

Los 10 cubanos⁴⁶ están desempeñando un papel dentro de todos los planes económicos domésticos de Reagan y están siendo proyectados por primera vez como "hispanos" para convencer a las comunidades latinas de que son efectivamente esos planes los que les convienen y no otros. Se encuentran también insertados en el plan que la administración Reagan ha diseñado para la Cuenca del Caribe y han tomado posiciones claves dentro de

⁴⁵ lbld.

ministerios u oficinas donde están trazando política, desarrollando discusiones financieras internacionales, elaborando planes económicos internos, etcétera. Es decir, ya no es el caso de que se comporten sólo como fieles servidores de la política económica gubernamental, sino que participan activamente en su implementación.⁴¹¹

Por otra parte, los políticos cubanos están entre los voceros para legitimar toda la política exterior agresiva de la administración Reagan, y especialmente la que va dirigida hacia Centroamérica y el Caribe. Es aquí donde se conecta todo el proyecto de "Radio Martí", la creación de la FNCA y la designación de dos cubanos (Jorge Más y Tirso del Junco) para la Comisión Presidencial sobre Transmisiones Radiales hacia Cuba.

Se percibe un evidente esfuerzo por presentar a los cubanos y a sus instituciones ya no como gente u organizaciones que sólo tienen conexiones con la CIA o que están envueltas en actividades terroristas. Por el contrario, lo que se promueve es una nueva imagen con determinada legitimidad a nivel nacional que sirva para autenticar las acciones exteriores del gobierno, porque se sabe que no hay nadie que la respalde tan fervientemente como estos "cubanos".⁴⁷ Esto quedó una vez más confirmado con la visita de Reagan a Miami, que entre otros objetivos perseguía crearle una atmósfera sofocante al Congreso, opuesto a su política militarista hacia América Central y el Caribe. En aquella ocasión el Presidente no vaciló en expresar que estaba "contando con ustedes para que me ayuden a explicar las amenazas en Centroamérica, amenazas que ustedes tan claramente reconocen".⁴⁸

Por último, es sumamente sugerente el lugar que ocupan los "cubanos" dentro de la estrategia electoral del Partido Republicano y de Ronald Reagan. Para las próximas elecciones de 1984 los "cubanos" ya están desempeñando un papel propagandístico dirigido a aliviar las preocupaciones de los republicanos por lo que ellos llaman "el problema de imagen" del Presidente entre las minorías, pues como ya se ha explicado Reagan no tiene buenas relaciones con los negros, ni con los latinos, ni en general con ninguna I minoría sometida, situación que se ha visto empeorada por el enfrentamiento obstinado de la Casa Blanca al minority political empowerment. . Es así que con los "cubanos", Reagan y los republicanos están tratando de demostrar que sí tienen algún tipo de apoyo entre las llamadas minorías.

I Se espera que cuando la campaña presidencial se intensifique, los cubanos sean los que la dirijan en las comunidades latinas. De hecho, dentro del I Partido Republicano se está observando ya un desplazamiento de los mexicanos que estaban dirigiendo la Asamblea Nacional Hispana -grupo oficial

I 48 los ejemplos ya se han apuntado: Armando Codina, Francisco Hernández, Tony Acosta, etcétera. Se pudiera añadir que el mismo personaje que se desempeña como abogado de la . FNCA, Antonio Zamora, es el encargado de atender desde el punto de vista legal todo I el proyecto caribeño.

I 47 The Miami Herald, 19 de mayo de 1983.

I ,

~ 48 Ibid, 20 de mayo de 1983.

I

de este partido para trabajar con la comunidad latina- por los cubanos. Un ejemplo muy evidente de este tipo de cambio es que el nuevo presidente de la referida asamblea es el cubano Tirso del Junco, antiguo presidente del Partido Republicano en California.⁴⁹ Obviamente, el movimiento responde a que aun cuando se ha tratado de trabajar con los mexicano-norteamericanos, éstos no han sido lo suficientemente incondicionales ni se caracterizan por tener una relación histórica con el Partido Republicano, mientras que los cuadros cubanos derechistas son menos problemáticos desde el punto de vista Ideológico y poseen una mayor identidad de pensamiento político con el partido.

Los estrategas de la Casa Blanca han lanzado una campaña masiva en busca del voto hispano. Se han percatado de que, para reelegirse, Reagan necesita que al menos un 35% de los latinos lo apoyen. Esto se explica por la falta de respaldo de las mujeres votantes, el franco rechazo que reciben de los negros - considerados por lo_s republicanos como "demasiado demócratas" para invertir esfuerzos en tratar de reclutarlos masivamente- y, sobre todo, por la gran concentración de hispanos que existe en unos cuantos estados claves que son ricos en votos electorales. Dado el caso de una campaña reñida, el abundante voto mexicano-norteamericano en Texas y California podría cambiar el resultado de las elecciones de un partido para el otro, y lo mismo podrían ayudar a hacer los "cubanos" en Florida y New Jersey. Además, les resulta indispensable ir trabajando desde ahora con los hispanos, porque se prevé que éstos sean para el año 2000 la mayor "minoría" en los Estados Unidos.⁵⁰

Particularmente en el estado de la Florida -que ha sido dominado históricamente por el Partido Demócrata, al igual que todo el Sur de- los Estados Unidos- los "cubanos" están siendo utilizados por el Partido Republicano para minar y desmoronar paulatinamente el control demócrata. En las elecciones de 1981 el Partido movilizó hacia la Florida a gran parte de los cuadros que habían hecho la campaña electoral presidencial de 1980, para empezar a registrar a los cubanos como votantes republicanos. Así, postularon a varios candidatos de este mismo origen, tanto para puestos estatales como para el Congreso Nacional, de los cuales algunos, Incluso, resultaron vencedores. Pero el verdadero propósito no era ganar esas elecciones, sino empezar a sentar las bases para penetrar el territorio demócrata.

Explotando por primera vez la cara hispana de los "cubanos", los republicanos han trazado toda una política hacia los latinos, que busca vincularse con lo que ellos perciben como los valores tradicionales de esta comunidad, para entonces poder resaltar una supuesta coincidencia entre esos valores y los postulados electorales del partido y de Reagan, /e.e., preservación de la moral tradicional y de la familia, oposición a los abortos, defensa de los valores patrios, etcétera.

⁴⁹ Noticias del Mundo, 9 de septiembre de 1983. *Id* The Miami Herald, 16 de septiembre de 1983.

Aunque realmente no esperan que el arrastre de los "cubanos" los lleve a ganar un voto mayoritario de la comunidad latina en esta etapa, sí persiguen de inmediato suavizar la imagen negativa que tiene Reagan entre las minorías y neutralizar la influencia demócrata dentro de los hispanos. Esta operación es extremadamente peligrosa para el Partido Demócrata, que al perder esta ascendencia se vería privado de una sustancial base electoral.

Es necesario precisar que en ningún caso debe identificarse a estos "cubanos" implicados en la estrategia a que se está haciendo referencia con el conjunto de la comunidad cubana en los Estados Unidos, compuesta mayoritariamente por trabajadores. Los "cubanos" son los exponentes de la parte políticamente más activa de la oligarquía burguesa cubana, o sea, la derecha de la comunidad, cuyos intereses son los que promueven y respaldan el trabajo de organizaciones como la FNCA.

En conclusión, la labor que la FNCA ha estado desarrollando y que proyecta desarrollar en el futuro, los nexos establecidos con congresistas, figuras importantes del gobierno y con el área de los think-tanks que le han proporcionado acceso a las esferas más importantes' de decisión, y el halo de legitimidad que le ha sido conferido a instancia nacional, no sólo responden a los esfuerzos personales de sus líderes por insertarse en el mecanismo político norteamericano ni se han dado de forma casual, sino que se corresponden exactamente con todo un plan elaborado en detalle, que parte de asignar a esos "cubanos" funciones específicas como agentes del conservadurismo en los partidos, el Congreso y la Administración. Estas funciones suponen la participación directa de los cuadros políticos "cubanos" -y de la Fundación en particular- como piezas dentro del proceso político de las elecciones para atraer el voto hispano y contribuir a mejorar la imagen presidencial entre las minorías, así como la inserción de estos mismos elementos en determinados niveles por los que discurre el proceso de formulación e Implantación de la política.

CONSIDERACIONES FINALES

Después de haber estudiado la órbita de desenvolvimiento de la FNCA puede afirmarse que esta entidad es, hasta el momento, la única de la comunidad cubana en Norteamérica que, con las características esbozadas a lo largo de todo el trabajo, está logrando incidir con efectividad en las esferas vinculadas a la formulación de política hacia Cuba dentro de la estructura de poder norteamericana, por haber podido asimilar la mecánica de funcionamiento del sistema y por constituir, en definitiva, un eslabón fundamental dentro de la estrategia del grupo que actualmente tiene las riendas del poder de los Estados Unidos. Todo ello hace pensar que de seguir el mismo derrotero y de madurar como organización, la FNCA pueda convertirse en el futuro en un elemento de considerable peso en el proceso de toma de decisiones respecto a Cuba -sin que ello conlleve una sobrevaloración del papel que está llamada a desempeñar, pues, como se sabe, la Fundación no es, ni con mucho, el principal factor en la definición de la política norteamericana hacia Cuba.

~

Hay que señalar que en muchas ocasiones la FNCA se. ha atribuido más "éxitos" de los que en realidad le corresponden en su corta labor, o simplemente ha dado tratamiento exagerado y ha sobrevalorado intencionadamente algunos resultados de su trabajo como parte de sus campañas de propaganda en los medios de difusión masiva, para construirse una reputación y ganar credibilidad aceleradamente.

Considerando que. la acción política fundamental de la FNCA se desenvuelve en tres planos básicos (el ideológico, el económico y el diplomático-militar) puede afirmarse que todos los temas que la entidad promueve en estos niveles discurren por canales' establecidos. En otras palabras, lo que aporta viabilidad a su gestión dentro del sistema político norteamericano es el hecho de que sus temas siempre se insertan dentro de otros más globales o, simplemente, se canalizan a través de las mismas vías por las cuales han transitado ya similares experiencias anteriores. Con esto se quiere expresar que los intereses que defiende y adelanta la FNCA confluyen en otros más amplios y diversos, establecidos con mayor fuerza dentro de los mecanismos de ,la estructura de poder y que, por tanto, tienen la capacidad de arrastrar a los que se le incorporen subsidiariamente, más aún si guardan una relación estrecha con la problemática de la "seguridad nacional" norteamericana. De esta forma puede establecerse un paralelo bien definido entre los temas que impulsa la FNCA, en cualesquiera de los tres planos donde actúa, y otros asuntos abarcadores y experiencias previas en las cuales encajan.

En el nivel ideológico es evidente que el proyecto de "Radio Martí" se identifica con los de "Radio Europa Libre" y "Radio Libertad", y que los intereses de fondo que hicieron posible la implementación de estos últimos son los que actualmente han otorgado el impulso decisivo a la creación de la emisora radial anticubana, actuando en coordinación con los elementos especialmente interesados en la iniciativa desde el punto de vista bilateral. El manejo de los "disidentes" cubanos por parte de la Fundación en el Congreso, las asociaciones cívicas y de derechos humanos e incluso en las agencias ejecutivas, es similar al que han recibido y aún reciben los llamados "disidentes" soviéticos, checoslovacos, polacos en esos mismos canales.

En el nivel económico la actividad desplegada por la organización para propiciar el, aislamiento de Cuba por parte de la comunidad financiera internacional con vista a doblegar su independencia, se aprovecha de un marco afín: el de los intereses de las altas finanzas norteamericanas al enfrentarse al problema de la deuda externa de los países del llamado Tercer Mundo.

En el nivel diplomático-militar el punto de vista de esta entidad -que se asienta en la negativa total entre el establecimiento de cualquier tipo de relación con Cuba-, encuentra una vía de canalización en aquellos intereses y sectores que están también bloqueando la solución negociada del conflicto centroamericano. En general, todas las gestiones de naturaleza esencialmente anticubanas que desarrolla la FNCA fluyen por los mismos canales del sistema a través de los que se fomenta el anticomunismo, el antisovie-

tismo, la utilización de los derechos humanos como arma contra el socialismo y las ideas avanzadas, etcétera.

Lo anterior demuestra que no es una casualidad que la FNCA haya incorporado en su agenda de trabajo a congresistas influyentes, órganos de prensa y funcionarios prominentes como blancos y, al mismo tiempo, instrumentos de su acción. Todos ellos constituyen factores claves en el proceso de formación de política y son parte de los conductos establecidos por los que pueden hacer fluir sus intereses inmersos en una corriente mayor. Con todo ello se refuerza una vez más la idea de que en la formulación de la política hacia Cuba no sólo participan aquellos sectores directamente relacionados con la problemática bilateral.

La FNCA representa, hasta el momento, la expresión política más acabada del nuevo sector económico cubano que se ha generado y que ha estado consolidándose en el enclave de Miami y del movimiento neoconservador cubano que, a instancias del auge de esta corriente a nivel nacional, se ha fortalecido y ha logrado insertarse en los niveles donde, de hecho, desarrolla un papel activo en el proceso de formación de política.

El origen de esta organización se explica precisamente por la conjunción de estos intereses económicos con los de la "nueva derecha" norteamericana, el Partido Republicano y la administración Reagan, quienes les han asignado a los políticos cubanos y a la FNCA funciones específicas como agentes del conservadurismo dentro de los partidos, el Congreso y el ejecutivo, que los convierten en instrumentos de su estrategia electoral, en legitimadores de la política exterior del gobierno y en impulsores de los planes económicos internos y externos.

Para lograr efectividad, la FNCA ha buscado diferenciarse de la politiquería tradicional de la contrarrevolución cubana, ha dejado a un lado los planes anacrónicos de invasión y, asimilando la mecánica de funcionamiento del sistema político norteamericano, se ha convertido en el primer esfuerzo de la derecha cubana de hacer "política a la americana" en el escenario de Washington. Desde donde se ha dedicado a desarrollar la "guerra de las ideas", incidiendo sobre el nivel del aparato de propaganda y a crear un clima favorable para discutir el caso de Cuba con congresistas y con quienes toman decisiones en los niveles de discernimiento de la política.

Por último, habría que reiterar que el papel y la importancia de la FNCA dentro del proceso de formación de política hacia Cuba no pueden entenderse si no es dentro del marco de la conexión anticubana, cuya existencia se constata en el segmento del sistema político que conforman los partidos y el Congreso, e incluso fuera de éstos, en el contexto de sus interrelaciones con otros grupos que se conectan con la estructura de poder en los Estados Unidos.